

Agua, palabra cumplida

ABC, 12.06.08

Catalunya ha salido de la situación de excepcionalidad hídrica en la que se encontraba. El peligro de desabastecimiento de agua de boca de la población residente en la región metropolitana de Barcelona, con más de 5 millones de habitantes, no existe en estos momentos. Los pantanos que conforman el denominado sistema Ter-Llobregat han recuperado no sólo la capacidad que tenían en el momento de entrar en vigor el decreto de sequía de 2007, sino los volúmenes anteriores a aquél. De este episodio de sequía extrema hemos sacado conclusiones que conviene exponer.

En primer lugar, el magnífico comportamiento de la ciudadanía. La interiorización por parte de todos de la nueva cultura del agua, y las medidas de ahorro doméstico han situado a Catalunya como una de las primeras regiones mundiales desarrolladas con un menor consumo de agua por persona y día. En segundo lugar, la gestión de la política hídrica de este Govern que, junto a lo desarrollado por el primer gobierno de izquierdas en la anterior legislatura, han permitido invertir una situación de parálisis y estancamiento en materia de planificación hídrica que, como en tantas otras cosas, caracterizó a los sucesivos gobiernos de CiU a lo largo de 23 años.

En tercer lugar, por la aplicación de las medidas reflejadas en el decreto de sequía de abril de 2007. Con unas reservas de agua embalsada que se han reducido en las cuencas internas hasta el 21 %, al límite de la situación de emergencia, las medidas de reducción de consumo, de recuperación de pozos y acuíferos y de ahorro, han evitado llegar a la

situación de emergencia cifrada en el 20 %. En cuarto lugar, por el excepcional episodio de lluvias en mayo y junio, situando en algo más del 60 % el volumen de agua en los pantanos que abastecen el área metropolitana.

En este episodio el Govern ha demostrado su determinación de garantizar el agua de boca a toda la población y, mientras ha existido el riesgo cierto de desabastecimiento, ha adoptado, de acuerdo con el Gobierno de España, las medidas oportunas para ello. Por ello se aprobó, sin el apoyo de CiU, el Real Decreto Ley que permitía la captación temporal y extraordinaria de agua de los sobrantes de las concesiones de los regantes de Tarragona. Actuando así, el Govern ha mantenido su promesa de garantizar en cualquier circunstancia el suministro de agua de boca, de realizar todas las acciones a su alcance para traer esa agua desde donde hiciera falta.

Desaparecida la situación que motivó la adopción de estas medidas, el Govern, cumpliendo su palabra, no requerirá de la captación de agua a través de la conducción Constantí-Olérdola. Eso sí, la determinación de este Govern, es la de mantener la nueva cultura del agua. Por ello ha dejado vigentes algunos aspectos del decreto de sequía; por eso continuará con su apuesta por las desaladoras, con la entrada en vigor en 2009 de la de El Prat, y 2012 la de Cunit, por eso continuará con las medidas de ahorro, recuperación de pozos y acuíferos y mejora de las potabilizadoras, trabajará por la recuperación paulatina del caudal del río Ter, y por eso apostará por la conexión de las desaladoras con todos los sistemas.

Mientras el Govern cumplía con sus compromisos, CiU seguía mirando hacia Francia. Hacia un río, el Ródano, poniendo nuestro futuro en manos de los regantes franceses, intentando acceder a una agua más cara que la de las desaladoras, y asumiendo el riesgo de comprar agua gravemente contaminada.